

EL POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso bajo derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. La mane de periódicos, 3 reales 50 céntimos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta sin haberla renovado dejaremos de remitir el periódico, por ovi-saremos con anticipación.

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAIS.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En toda España, 4 reales al mes y 12 al trimestre. Por correspondencia, 14. En el extranjero, 50 rs. En Portugal, 30.—En Ultramar, 60.—Comunicados 2, 5 y 10 rs. línea.—Anuncios á real línea, á los suscritores mitad de precio.—En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Talbott, 55.

LOS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON ESTA EMPRESA SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONOMICO D. MIGUEL P. GARCIA.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Se mandan encuadradas, francas de porte y certificadas por SEIS reales y medio, las preciosas novelas publicadas por esta empresa, tituladas «12.000 pies de altura» y «Solo»: cuatro tomos, y «La leyenda de los reyes» dos tomos.

ADVERTENCIA.

Admitimos desde luego, para su publicación, todas las noticias con las que nuestros suscritores y corresponsales quieran honrar las columnas de EL POPULAR, siempre que aquellas no se separen del criterio imparcial é independiente que es el distintivo especial de nuestro periódico.

Consideramos las noticias comerciales como del mayor interés para nuestros numerosos suscritores, y por lo tanto, agradeceremos todas las que nuestros corresponsales se sirvan remitirnos; pero debiendo advertirles, que de hacerlo así, procuran que aquellas noticias lleguen á nuestro poder el sábado ó domingo de cada semana, á fin de que puedan acompañar á la *Revista mercantil*, que según costumbre, publicamos todos los lunes.

LA ARCADIA MODERNA.

¡Oh vosotras ninfas del Ebro y del Tajo, del Tírris y del Guadiana, del Duero y del olivo, fero Betis! ¡salid del seno de vuestras cristalinas grutas para bendecir la aurora del 7 de Setiembre! ¡Génios sombríos de las cumbres del Pireneo; fantasmas protectores del Moncayo; guardianes angostos de Covadonga y de las rocas cantábricas; Faunos de los montes Oretanos y Carpetanos; Nemo-rosos rústicos del Veleta y de Muley Hazem! saltad de júbilo y de contento desde la feliz alborada de nuestra gran regeneración política!

¡Driadas de Sierra Morena, náyades del golfo valenciano y del mar Océanico; nereidas del cabo de Creus; ondinas del cabo Ortegal y de Finisterre; sirenas del cabo San Vicente, Palos y Caridemo, venid todas á festejar el día solemne, el día dichoso, el día en que... ¡cómo lo diremos! el día en que Castelar, el melifluido Castelar, el Pindaro, el Tirteo, el Hesiodo, el Tucídides, el Tácito español, ha amanecido, trasformado, nada menos, que en presidente del Poder ejecutivo! ¡Tiembra desde ahora número salvaje de la federación Iberica; cubrete de luto, democracia virginal, que mil veces fuiste violada entre las convulsiones de tus adeptos; sepúltate bajo de la tierra, monstruo de la reacción; huye para siempre infernal discordia que tantos males nos has traído; hunde en el abismo, número pavoroso de la guerra... Castelar el gran Castelar; el Vergniaud, el Lamartine, el Jovellanos moderno, está enfrente de vosotros...

Con la aurora del 7 de Setiembre se ha presentado al país para restaurarlo, levantarlo, engrandecerlo, domesticarlo, amansarlo, purificarlo y ponerlo lleno de flores, inundado de poesía, coronado de perfumes y engalanado de todo cuanto el deseo pudo concebir, de todo cuanto el pensamiento puede amontonar ante la atónita mirada de los españoles.

Castelar ha sido nombrado Presidente del Poder ejecutivo; y desde hoy, las estrellas, los so-

les, las nubes, las tempestades, las campanas y las catedrales góticas, los cementerios y los templos, la historia y la fábula, el caramillo y la guerrera trompa, la sombra y la luz, el monasterio y la mezquita, todo cuanto la poesía puede producir y amontonar, va á ser el patrimonio brillantísimo de nuestra patria.

Castelar, es decir:

..... aquel rayo de la guerra, gran padre de la patria, honor de España, pio, feliz y vencedor Trajano; ante quien nunca se posó la tierra; que vió del sol la cuna y la que baña del mar también vengido gaditano;

Castelar, el hombre que parecía un pigmeo; el hombre á quien íbamos á aplicar cierto distico de un lirico latino; el hombre á quien no considerábamos con autoridad bastante para ser dueño de su cabeza, es hoy... nada menos que Presidente, árbitro, dictador, consúl, sultán, rey, si señor, rey de la nación española.

Por eso creemos que desde hoy principia para nosotros la época de una nueva Arcadia... ¿Cómo no creerlo? Castelar cantando idilios, Castelar gobernando con la lira en la mano, Castelar formando una República como la de aquellos tiranuelos de la Sicilia, Castelar, en fin, forrado con las botas de Cronwell y agitando en el aire el látigo de Bonaparte, Castelar haciendo el papel de Juarez el de Méjico, Castelar echándose las de Julio Cesar!!!

¡Ah! es mucho el señor Castelar.

¡Es mucho este nuevo Aquiles que se revela de repente arrojándose sobre la espada de la dictadura! ¡Es mucho este plagiario de Sixto V. que tira las muletas de su oratoria para calzarse las espuelas del soldado. Es! mucho, en fin, este *enfant terrible* que se ha montado en la nariz del Sr. Pi y Margall!

¡Qué risa lanzará el país al ver al Sr. Castelar haciendo estos papeles tan contrarios á su carácter!

¡Qué felicidad! Desde hoy debemos todos los españoles estar locos de contentos, España deja de ser España para convertirse en una Arcadia feliz.

Pero esto era lógico.

Para que la historia fuese consecuente consigo misma, tenía que dar el resultado que ahora tocamos.

El hombre de la situación, el hombre que todo lo va á dominar y á vencer ya está aquí. Castelar es la última palabra de la República. Entramos en el imperio del nuevo Juliano... Por lo tanto oigamos sobre poco más ó menos, lo que decía un sofista de aquellos tiempos:

«Si eseno es Juliano es un apóstata que lleva su nombre.»

Esto es historia.

Castelar es poesía.

Es lo único que falta á España.

No diremos miedo, pero si debilidad de carácter, es el primer síntoma que presenta el nuevo Presidente del Poder ejecutivo al inaugurar sus actos.

Desde las cuatro y cuarto de la madrugada de ayer se halla investido el Sr. Castelar con la primera magistratura de la nación, y á la hora en que escribimos estas líneas, que es la una de la noche, no está constituido el Ministerio, por más que de dos combinaciones que se han formado se asegure que una de ellas está acordada en definitiva.

El Sr. Castelar fluctúa entre las afecciones particulares y los deberes que la patria le impone, y este, su primer paso en el error, princi-

pia á debilitar su naciente poder, llevando el disgusto hasta el ánimo de sus amigos, de los mismos que aun no hace veinticuatro horas le daban su voto para la Presidencia.

El carácter tímido, irresoluto y de contemplaciones del Sr. Castelar tiene que serle muy funesto.

La situación es grave, los momentos críticos. ¿Para qué ha pedido el Sr. Castelar las facultades extraordinarias que la Asamblea se ha apresurado á concederle?

Hombres de acción, de energía, de valor cívico, de verdadero patriotismo, un hombre sin corazón político, y permitásenos la frase, es lo que hace falta en la actualidad.

No se trata de pronunciarse discursos, sino de obrar. No se trata de contentar al amigo, sino de cumplir con el deber. No se trata de contemplaciones, sino de salvar la patria, pasando, si es preciso, por encima de todo y de todos.

Esto es lo que es preciso, indispensable é ineludible hacer.

¿Se atrevió el Sr. Castelar con la empresa?

¿Tiene ánimo, voluntad y corazón bastante para llevarla á cabo?

Muy pronto hemos de salir de dudas.

Perdido por ahora el poder para los intransigentes, y sin esperanza de poder llegar á él tan pronto como quisieran, parece, y esto lo decimos como uno de tantos rumores que circulan, que se preparan para dar un golpe decisivo, pero en proporciones tan colosales, que no solo nos resistimos á hacernos eco de ellas, sino que ni aun nos atrevemos á dar crédito á tan estupefadas noticias.

¡Buen porvenir espera al país! Y para remate de cuentas, con un ministerio presidido por el Sr. Castelar. Es decir, por un cantor político dulce y melodioso como los acordes del arpa de David, tímido como un corderillo, é inocente como un palomito.

¡Dios nos tenga de su mano!

Anoche se hablaba respecto de quien seria elegido por el Sr. Castelar para el ministerio de la Guerra, más como quiera que se nos ha referido un hecho ocurrido entre el célebre orador y el Sr. Gonzalez, vamos á reproducirlo, si quiera sea una de las muchas noticias que sobre el mismo asunto circulan en la actualidad.

Parece que sabiendo el ministro de la Guerra iba á ser relevado del Ministerio fué á ver al Sr. Castelar, expresándole su extrañeza por esta determinación. Como quiera que el Sr. Gonzalez ha sostenido el orden á todo trance, especialmente en los días azarosos que han pasado sobre Madrid, hizo sobre esto algunas reflexiones al Sr. Castelar; pero éste le contestó firmemente de que no entraba en su cálculo utilizar los servicios del general Gonzalez, por lo que, según parece, la despedida fué fría por el uno y tempestuosa por el otro. Y á la verdad, ¿es así como el Sr. Castelar principia su reinado, olvidando los servicios que en las anteriores circunstancias ha prestado el Sr. Gonzalez Izcar? En verdad que no creíamos que la musa de la elocuencia fuera tan ingrata.

Si las condiciones impuestas por el Sr. Castelar para aceptar la Presidencia del Poder ejecutivo las hubiera pedido, en igualdad de circunstancias, Narvaez, Gonzalez Bra-

bo ó O'Donnell ¿qué hubiera dicho el Sr. Castelar? ¿Hasta dónde habría puesto el grito?

Con seguridad podemos decir que hubiera hecho un viajeito de propaganda para condenar lo mismo que hoy pide, por iniciativa propia.

¿Cuanto mudan las cosas á los hombres! ¡Y qué b. bos somos todavía los españoles!

La candidatura que con más visos de probabilidad circulaba ayer á las ocho de la noche era la siguiente: Gobernación, Mañonave; Guerra, Turón; Marina, Oreyro; Hacienda, Canalejas; Fomento, Pedregal; Estado, Carvajal; Ultramar, Soler y Plá; Gracia y Justicia, Gil Berges.

Como el tiempo ha principiado á refrescar, las golondrinas se van.

Pero en cambio han llegado á Madrid bandadas de radicales y conservadores.

Sin duda han oído algún cadáver, y acechan el momento de lanzarse sobre la presa.

¿Quién será el muerto?

¿Se salvó la patria!

El duque de la Torre ha llegado á Madrid.

¿Ya no hay peligro que correr!

Los gobernadores de Bilbao y Lérida (no Almería como equivocadamente digimos días pasados), siguen ensañándose contra nuestro diario, prohibiendo su circulación y acaparando al mismo tiempo los paquetes que remitimos á ambos puntos. El Sr. Mañonave sigue haciéndose el muerto, sin contestar á nuestras instancias y la libertad de imprenta continúa tan oronda, tan completa y tan...

¿Qué cosas tienen estos republicanos!

Dice *La Correspondencia* del sábado, que en Sevilla ha tranquilidad, y que muchas familias que habían abandonado la población vuelven á ella.

Basta que *La Correspondencia* diga esto, para creer que sucede precisamente todo lo contrario.

Pero sin necesidad de apelar á este testimonio que diariamente nos ofrece el *gorro de dormir* podemos asegurar á nuestros lectores con cartas que tenemos á la vista, que la situación de Sevilla es tan grave, que se teme de un momento á otro la repetición de los tristes sucesos que han tenido lugar en dicha población en el pasado mes de Agosto.

La izquierda y el centro de la Cámara parece que no solo no presentarán candidato para la Presidencia de la misma, sino que se abstendrán de votar el que presente la mayoría, que según noticias contestes, será el Sr. Salmeron.

En la sesión de hoy será elegido probablemente el Presidente.

Anoche á última hora se decía que el Gobierno había vuelto á recibir noticias graves del Norte, en confirmación de las que le fueron transmitidas en la madrugada de ayer, con relación á un encuentro con los carlistas, de éxito desgraciado para el Sr. Santa Pau.

Recibimos una interesante carta de Bonilla de la Sierra, por la que se nos participan hechos que no podemos menos de consignar, hechos atentatorios al ejercicio de la Religión católica, y de los cuales tenemos el deber de llamar la atención

de las autoridades competentes. Como los sucesos que se nos denuncian son por sí bastante graves, de los que resulta que al párroco de Bonilla no se le permite decir misa en su parroquia, y ha sido recientemente atropellado en sus funciones parroquiales por los republicanos de aquel punto, por eso esperamos del señor ministro de Gracia y Justicia y del señor regente de la Audiencia territorial se haga cargo de un asunto en donde recae gravísima responsabilidad sobre los autores de tales desmanes. Con pruebas á la vista, si no se hace justicia, publicaremos los hechos con mayor extensión.

A pesar de ser día festivo de los que la prensa tiene por costumbre no dar el correspondiente número, nosotros, en obsequio de nuestros abonados, publicamos hoy EL POPULAR en vista de los interesantes acontecimientos por los que está pasando el país.

La diputación provincial de Segovia suspendida por el gobernador civil de la provincia, ha publicado un Manifiesto lleno de razones legales; por el que se demuestra que el gobernador ha procedido arbitrariamente en este asunto, y como el asunto no es otro sino el que la diputación se ha negado hacer uso de la autorización que la ley del 24 de Julio la concede de arbitrar recursos extraordinarios, puesto que no hay partidas carlistas en el territorio de aquella provincia, por eso está visto que el gobernador, faltando á todas las atribuciones concedidas á su autoridad, ha cometido una de esas arbitrariedades que ni en tiempo de los moderados se conocieron. ¡Y á esto se le llama libertad! Pero ya estaremos á la mira de este asunto para que se vea como se gobierna el país republicánamente.

Un periódico bien enterado de las cosas políticas, dice lo siguiente:

«Los amigos del Sr. Castelar hablaban ya esta tarde de las ideas que abarcará el discurso programa que mañana debe pronunciar como si ya lo hubieran oído. Dirá que está resuelto á llevar á cabo gran número de reformas, tanto en la parte política como en la militar, para salvar al país de los peligros con que le amenaza la guerra carlista.

En su discurso programa recomendará la necesidad de que se cumpla la ordenanza y se castigue con todo rigor á los que la quebranten, y pedirá la derogación de la ley de 9 de Agosto sobre el ejercicio de la gracia de indulto.

Pedirá también la suspensión de garantías constitucionales en las provincias invadidas por los carlistas y en aquellas en que coincidentemente se conspira en favor de la causa de D. Carlos y la destitución inmediata de los ayuntamientos y diputaciones provinciales que manifiestamente sean enemigos de la causa del orden. El señor Castelar se extenderá también en patrióticas consideraciones sobre la urgencia y la necesidad de estas medidas si se quiere sacar á salvo la causa de la libertad.

El nuevo Presidente del Poder ejecutivo, con el talento que lo distingue, hará una pintura conmovedora de la deplorable situación de nuestro ejército y probará la necesidad de la reorganización del arma de artillería, para que cese la desconfianza entre el partido republicano y los militares que hasta ahora no han servido á la República, á fin de que su Gobierno pueda aprovechar para la guerra el concurso de todos aquellos cuyos servicios estime convenientes.

Pedirá también que las Cortes le faculten para aumentar la cifra del ejército si lo creyese necesario.

Estos son los medios que el Sr. Castelar estima necesarios para la salvación de la libertad y de la República, y no dudamos que la mayoría se los facilitará, para que pueda realizar la empresa que le ha sido encomendada. Después solo falta saber si fortalecido con estas armas, el Sr. Castelar tendrá fuerzas suficientes para salir victorioso de una empresa tan ardua.»

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Gaceta (interior):

«La facción Gordito ha sido alcanzada en los montes de Trascastro (Leon) por una columna de guardia civil y voluntarios, batiéndola y dispersándola completamente, y cogiéndola armas, municiones, morrales, botiquín y tres prisioneros. El cabecilla y algunos otros han sido heridos y un caballo de la guardia civil contuso. Dicha columna continuó en su persecución.»

«La facción Saavedra, de la provincia de Orense, dividida en pequeños grupos, continúa internada en la sierra.»

«No hay noticia alguna de la partida carlista Santes que vagaba por la provincia de Cuenca, por lo cual se cree ha vuelto a internarse en la de Valencia.»

«La facción Lado, fuerte de 30 hombres, quemó ayer el registro civil en Gestozo (Leon), asegurándose que otros 430 carlistas se encontraban al mismo tiempo en Arnedo, si bien esta segunda noticia necesita confirmación.»

«El gobernador de Orense participa, con referencia a un oficio del alcalde de Rua, que la partida Saavedra al tener noticia de la aproximación de la guardia civil abandonó dicha villa, tomando la dirección a la montaña. Sin embargo, se dice volverá a caer sobre un pueblo de Valdeorras. Fuerzas de infantería y caballería han salido ayer hacia aquel punto.»

«Según telegrama del gobernador militar de Ciudad-Real en la acción de Torre Campos ha tenido la facción del cabecilla Merendon siete muertos, muchos heridos y más de 30 prisioneros; huyendo los restantes en pequeños grupos y distintas direcciones, según participa el alcalde de Alamillo.»

«Según telegrama del gobernador de Cuenca, la partida carlista de Santes continúa merodeando por algunos pueblos de esta provincia limitrofes a la de Valencia. La guardia civil y los voluntarios animados del mejor espíritu para sostener el orden y la República.»

«Según telegrama del gobernador de Ciudad-Real, la facción Merendon ha sido derrotada; muerto el titulado brigadier Tercero; cogidos 34 prisioneros; dispersados los demás.»

También ha sido preso un faccioso por los voluntarios en las inmediaciones de esta provincia, y dos más por los agentes de orden público, y demás tres caballos.

«El gobernador de Córdoba participa, con referencia al alcalde de Espiel, que 200 carlistas penetraron el día 4 en Conquista, tomando luego la dirección a Torre Campos, a dos leguas de esta capital de partido, según comunicación del Alcalde de Villanueva de Córdoba. Han salido en su persecución dos columnas de la guardia civil.»

Diario Español:
«Según telegrama del gobernador de Alicante, ayer fué batida la facción Aznar por la columna Canga y los voluntarios de Novelda, resultando cuatro carlistas muertos, cuatro heridos y cuatro prisioneros.»

De la columna salieron heridos dos carabineros. La segunda compañía de voluntarios de la capital se presentó a la puerta del gobierno con su jefe a la cabeza y en traje de campaña, ofreciéndose a salir al campo a batir a los carlistas.

«El cabecilla Anduecha, con 30 caballos se hallaba ayer en Arrigorriaga.»

«En Oñate aumentan los carlistas, gracias a hallarse libre de soldados aquella ciudad y pueblos comarcanos.»

«Con referencia a cartas de Cataluña se sabe que los cabecillas carlistas de alguna importancia que operan en aquellas provincias, se ocupan sin descanso en la organización completa de su ejército; que tratan de poner al nivel de sus compañeros de las provincias Vascongadas.»

«Las noticias de Bilbao coinciden en presentar cada día más angustiosa la situación de su liberal vecindario, pues desde que marchó el Sr. Sanchez Bregua han vuelto los carlistas a coronar las alturas que dominan la villa, y hasta se atreven a hacer fuego a los que guardan la batería de Mallona, lo cual no habían osado antes.»

«En la ría hacen fuego a todos los barcos que salen y entran en Bilbao, y han muerto a un marinero al entrar en un café de Deusto, disparándole desde la orilla opuesta, donde están parapetados algunos carlistas. También se nos quejan del desorden que se nota en los aprestos militares, especialmente de artillería, teniendo que devolvérsele a Santaña unos efectos, o mal pedimento, o mal enviados. Todo esto es resultado de haber artillería sin artillos.»

«La falta de persecución en el Maestrazgo ha dado lugar a que los carlistas hayan comenzado a organizar sus huestes y defensas, ateniéndose a un plan premeditado. Para activar el levantamiento general, han nombrado comandantes de armas en casi todos los pueblos, a quienes secundan algunos hombres armados, que en ocasiones sirven de núcleo para levantar nuevas partidas y de ordinario mantienen el espionaje, recogen a los dispersos y ocultan a los heridos.»

«En algunos pueblos los carlistas han establecido destacamentos. En la Salsadella han uno, según dicen, destinado a vigilar todo lo que pasa por la carretera de Castellón a Morella; y es tan exagerada y tan tiránica la vigilancia que ejerce, que a muchos carreteros les han obligado los facciosos que le componen a descargar sus carros, haciéndoles abrir los bultos y sujetando el cargamento a un escrupuloso registro.»

«Auteayer pasó por Onteniente (Alicante) una partida carlista fuerte de 500 hombres, en dirección a Albacete, habiéndose con este motivo levantado somatenes en los pueblos comarcanos.»

«D. Alfonso y doña Blanca se hallaban anteayer en Albuñol con unos 2.000 infantes, 450 caballos y tres piezas de artillería. Acompañábanlos el coronel Freixa y un teniente de civiles.»

«Anteayer entraron los facciosos en Olavega (Bilbao) llevándose 10 mozos de Abando, rompiendo poco después el fuego sobre Deusto al mismo tiempo que otra partida carlista lo hacia por la parte de Goyurú. Los voluntarios acudieron a sus puestos y ayudados por los destacamentos de guardia civil y carabineros, siguieron contestando el fuego hasta ayer amanecer.»

«Unos 60 mozos de la villa de Liria, provincia de Valencia, que han debido ingresar en la reserva, se han unido en su mayor parte a la facción del cabecilla Satés, durante las pocas horas que estuvo en dicha ciudad.»

«Por personas que huyendo de Tafalla se han refugiado en Zaragoza, se sabe que de aquella población se han unido a los carlistas 800 ó 900 hombres.»

«No se ha confirmado la noticia que circuló esta madrugada en el salón de conferencias del Congreso respecto a una derrota sufrida por las tropas que manda en el Norte el general Santa Pau.»

«En la provincia de Burgos ya penetrando gran parte de la facción de Vizcaya, reforzada por algunos carlistas de Castilla.»

«Las alturas de Bilbao se hallan rodeadas de carlistas que continuamente disparan sin descanso.»

«El cabecilla Rico pasó ayer por el condado de Albaida, deteniéndose en Agres y otros pueblos inmediatos, donde a los gritos de viva la religión y el rey, hicieron un auto de fe con los libros del registro civil.»

«Los carlistas del Maestrazgo han establecido varios destacamentos, entre ellos el más importante en la Salsadella, destinado a vigilar la carretera de Castellón a Morella, ejerciendo una vigilancia tan rigurosa, que a muchos carreteros les obligan los carlistas a descargar sus carros, haciéndoles abrir los bultos y sujetando el cargamento a un escrupuloso registro.»

«Según noticias recibidas por el gobernador civil de Leon, ha sido batida la facción Gordito, haciéndola algunos prisioneros.»

El Noticiero de Navarra:
«En la aranga que Dorregaray dirigió a la guarnición de Estella, les dijo estas palabras:

«Yo admito vuestro valor y la brillante defensa que acabáis de hacer; os encarezco la necesidad de que todos observéis una perfecta disciplina y obediencia a los dignos jefes y oficiales que os mandan.»

Tiempo:
«Los voluntarios que defendían a Lumbrer, y que se rindieron ayer a los carlistas, fueron puestos en libertad después de recogerles las armas.»

«Ayer hubo gran alarma entre los liberales de Pamplona, por haberse dicho que algunos habitantes de aquella ciudad trataban de facilitar la entrada de las facciones.»

El Imparcial:

«Sobre la situación del Pretendiente se recibieron ayer dos telegramas en el ministerio de la Guerra. Uno de ellos dice que D. Carlos debe salir hoy para Azcoitia con objeto de asistir a una función religiosa después de la cual habrá consejo de cabecillas sobre las operaciones de la guerra. El otro da cuenta de que la función religiosa se celebrará en Loyola. También se dice que han citados algunos sacerdotes del país, y que oficiará el obispo de Urgel. Una de las columnas debe estar cerca de Loyola.»

«Las partidas carlistas de la provincia de Zaragoza han tenido algún aumento estos días pasados, merced a la actividad con que los cabecillas han procurado apoderarse de los quintos de los pueblos donde han entrado.»

«Ha sido batida y dispersada en la Sierra la partida que levantó el cabecilla Siete en Don Benito (Badajoz), cogiéndose efectos de guerra y dejando en el campo tres muertos. El capitán Lorada con su columna continúa la persecución de los dispersos.»

«El coronel Bernabé dice desde Torre Campos lo que sigue:

«Dispersa la facción en distintas direcciones, es imposible su persecución. Mañana salgo para Almadén, con objeto de colocarme en punto donde pueda municionarme, reparar el armamento y llevar los prisioneros heridos.»

«Nuestras pérdidas han consistido en un oficial y seis soldados muertos, dos oficiales y seis soldados heridos, y 10 extraviados, algunos de ellos heridos que no se han hallado.»

«Hoy se ha dado sepultura al cadáver del cabecilla Tercero y seis carlistas más. Estos se llevaron varios heridos.»

«La columna Enriquez ha derrotado al cabecilla Val en Ermita Condal, cogiéndole algunos caballos; el capitán Fabregas, de la columna de Montero, disolvió los restos de la facción.»

«Noticias de buen origen nos permiten asegurar que el propósito hoy de las facciones están reconcentrados en la toma de Tolosa, capital y residencia de la junta federal. Para conseguirlo parece que proyectan un ataque simultáneo sobre Oyarzun y Tolosa, para impedir a la columna Loma el que pueda acudir a ambas poblaciones. Es posible que se haya enviado ya a Tolosa algunos cañones para proveer a su defensa.»

«El cabecilla Santes, que había penetrado en la provincia de Cuenca, ha regresado de nuevo a la de Valencia.»

«Los carlistas de Valencia siguen organizándose. Los jefes superiores de las fuerzas carlistas de aquella provincia son Cucala y Santes: éste último antiguo coronel retirado y hábil militar, según se asegura. Las fuerzas que están bajo las órdenes de estos cabecillas, están perfectamente armadas, y se ocupan diariamente en ejercicios militares. Estas fuerzas están compuestas en su mayor parte de los viejos soldados carlistas de la guerra civil y muchos jóvenes. A más de los destacamentos que han colocado en algunas localidades importantes, parece que han es-

tablecido en la mayor parte de los pueblos comandancias militares que tienen además la misión de atender a la recluta y organización de nuevas partidas.»

«El estado de aquel país merece de todos modos fijar la atención del Gobierno para impedir que adquieran las facciones el carácter imponente que tienen en el Norte.»

«El cabecilla Lado, al frente de 30 hombres, quemó ayer en Gestozo (Leon) el registro civil. Dicese que otra partida de 130 carlistas se encontraba en Arnedo.»

«La partida del cabecilla Vallés se encuentra en la provincia de Castellón, y se acerca a unirse con Cucala.»

«La facción de Calvero ha entrado en Dos Torres, se ha llevado 3.000 rs. y ha quemado los libros del registro civil.»

«Dorregaray con 4.000 hombres ha intentado un movimiento hacia Aragón, según telegrama del gobernador militar de Irún fechado ayer tarde.»

«La diputación a guerra de Guipúzcoa ha pasado a Oñate donde por ahora va a establecerse de una manera definitiva. La imprenta de Peña de Plata ha debido ser trasladada a Araoz, donde es probable se publique en adelante el Cuartel Real ó la Gaceta de Oñate.»

«Según una carta de Sagunto que publica la Política, consultada la compañía de Cartagena por sus jefes sobre si quería entregarse ó resistir a la facción Cucala, solo optaron por la resistencia 20 soldados, contestando a nombre de sus compañeros un cabo, que ellos no se batían, ni abrigan más deseo que el de irse a sus casas, cosa que la República les ofreciera y tardaba en cumplir, importándoles poco, por lo demás, que triunfara ésta ó don Carlos.»

«Al oír estas palabras un teniente se arrancó las insignias de su empleo, diciendo que en Valencia pediría su licencia absoluta.»

«Los carlistas se llevaron de Sagunto 400 fusiles, 89.000 rs. de la recaudación de Segorbe, 2.000 de la de Sagunto y 44 caballos de particulares.»

«Del Ferrol han llegado a Bilbao ocho piezas de artillería rayadas. Además han llegado del Ferrol y de Santoña 8.000 granadas, bombas y otros proyectiles, barriles de pólvora y otros efectos y municiones.»

«Parece que el ayuntamiento de Zarauz había pedido al de Aya 2.000 raciones de carne para la facción Lizárraga, que era esperada el jueves en aquel punto.»

«El general Santa Pau continuará por ahora al frente del ejército del Norte como general en jefe interino.»

SECCION OFICIAL.

Ayer publicó la Gaceta dos decretos de las Cortes Constituyentes, fecha de ayer 6, admitiendo la dimisión del cargo de Presidente del Poder ejecutivo al Sr. Salmerón, y confiriéndole al Sr. Castelar, con las mismas facultades que se dieron para resolver a las crisis ministeriales.

Por la presidencia del Poder ejecutivo se publican hoy los decretos, fechados el día 4 admitiendo al Sr. Salmerón las dimisiones a todos los ministros que formaban el gabinete que le presidía.

Se publica el reglamento del cuerpo de Sanidad militar.

La Gaceta de hoy acaba de publicar el reglamento del cuerpo de Sanidad.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 5.—El ministro de Negocios extranjeros, duque de Broglie, ha visitado al Sr. Abazanza, encargado de una misión del Gobierno español, celebrando una amistosa entrevista.

Todos los diplomáticos extranjeros acreditados en Francia que han recibido tarjetas del Sr. Abazanza, le han visitado también.

PARIS 5 (noche).—El Diario oficial publica el decreto nombrando al marqués de Harcourt embajador de Francia en la corte de Viena.

El aniversario de 4 de Septiembre de la caída del imperio y proclamación de la república ha pasado en medio de la mayor tranquilidad sin que esta se turbase en ningún punto de Francia.

PARIS 6.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 58-05. El 5 por 100 id. a 92-25.

El exterior español a 19 7/8. Consolidados ingleses a 92 9/16. En el Bolsin se han hecho: El exterior español viejo a 19 9/16. El interior id. a 15 3/4.

El general Serrano ha salido de Biarritz con dirección a Madrid por la vía de Santander.

Las últimas tropas alemanas que ocupaban el territorio francés han empezado a evacuarlo.

ROMA 6.—El Papa está nuevamente indispuerto, teniendo que guardar cama.

BERLIN 6.—Se han fijado para fines de Octubre las elecciones de la Dieta prusiana.

El príncipe de Bismarck ha salido para Varzin.

LONDRES 6.—En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses a 92 1/2. El exterior español a 19 3/8.

Se dice que ha llegado a Madrid una gran cuadrilla de merodeadores, cuyos individuos han entrado por diversos puntos para mejor disimular sus propósitos.

COSTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Septiembre de 1873.

Abierta la sesión a las dos bajo la presidencia del Sr. G. B. y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leyó la dimisión del ministerio Salmerón, admitiéndola la Cámara.

El Sr. Isabal presentó una proposición para que la Cámara eligiese un diputado que forme ministerio.

Después de apoyarla el Sr. Isabal fué tomada en consideración desechando la Cámara una proposición del Sr. Casaldueño de no haber lugar a deliberar.

Pasó a discusión la proposición del Sr. Isabal y el señor Orense (padre) la combatió pronunciando uno de esos discursos bufos que su señoría sabe hacer admirablemente.

El Sr. Pascual y Casas le contestó.

El Sr. LAFUENTE consuma luego el segundo turno en contra de la proposición del Sr. Isabal, y no hace otra cosa mas que repetir lo que había dicho el señor Casaldueño, pidiendo que se expliquen las causas de la crisis. Añade que él no defiende al ministerio del Sr. Salmerón pero que le importa que no venga otro peor, y por haber de ser si tras el compromiso de aplicar la pena de muerte y no ha de conceder una amnistía para los republicanos a quienes se persigue por su federalismo.

El Sr. LA ROSA le contesta haciendo notar que contra la proposición que se discute nada se ha dicho hasta ahora.

Acusa a los intransigentes de hacer una oposición apasionada que solo puede ocasionar males a la República.

El Sr. PI MARGALL habló después y dice que su conciencia está tranquila por sus actos de Gobierno en el tiempo que lo ocupó.

Se queja de que le han calumniado los que han hecho cundir la voz de que el auscío y auxilio a la insurrección cantonal, calumnia que él rechaza con todas sus fuerzas.

El siempre ha defendido y defenderá la integridad y la unidad de la patria, y desde el momento en que se proclamó la República creyó que debía renunciarse a la idea de establecer la federación por medio de una revolución violenta, sino que debía establecerse por los medios legales. Por eso en la proposición en que se pidió el establecimiento de la República, pidió también que se convocaran unas Cortes Constituyentes que vinieran a organizarla legalmente.

«Por donde, pues, exclama el orador, ha de deducirse, de lo que yo sostuviera ciertas teorías, y que he contribuido a la última insurrección; yo que no quise tomar parte en la insurrección federal del 69, a pesar de que en ella tomaron parte mis correligionarios?»

En el punto y hora de saber los sucesos de Cartagena, mandé al Sr. ministro de Marina, Sr. Anrich, con objeto de que, apoderándose de las naves surtas en Cartagena, impidiera que cayesen en poder de los sublevados; é hice más: dije al señor ministro de la Guerra que era necesario mandar tropas sobre Murcia para aislar el movimiento de Cartagena y que fuera más fácil vencer la insurrección. Traté también de mandar tropas a Sevilla; y qué me contestó el señor ministro de la Guerra? Ni cuatro compañías tengo para mandarlas a Béjar si se subleva, como se dice; y mientras tanto el señor ministro de la Guerra estaba concentrando fuerzas en Madrid para dar una batalla que nadie trataba de presentarle.

«Definitividad y vacilación! Pues no ha encontrado el Gobierno actual las fuerzas por mí acumuladas, con las cuales venció la insurrección? El ejército con que hoy cuentan los generales Pavía y Martínez Campos, ¿no es el mismo que bajo mi presidencia organizó el general Velarde, y con el que tomé a Alcoy?»

Cuando el general Velarde, relevado por el actual Gobierno, vino a Madrid, pude convencerme de lo que ya sabía. El general Velarde tomó a Alcoy, y cuando estaba en Villena dirigió telegrama al señor ministro de la Guerra pidiéndole instrucciones; el ministro de la Guerra guardó silencio; y el general Velarde *motu proprio* se situó en Alacorte. El mismo día que renuncié la presidencia del Poder ejecutivo, telegrafé al general Velarde diciéndole que, si podía hacerlo, cayera sobre Murcia, si bien advirtiéndole que había muchas poblaciones que en vez de adherirse rechazaban el movimiento; el único que dió algunas intrucciones, al general Velarde fué yo, a falta del señor ministro de la Guerra.

Se me ha atribuido la idea de querer incapacitar al señor ministro de la Guerra, y esa es también una calumnia. Sébale que ha sido siempre partidario de que la autoridad civil prevaleciera sobre la militar, y de que esta no sea sino el brazo de la autoridad civil. Si yo hubiera gobernado en tiempos bonancibles, habría realizado mi pensamiento; pero viniendo al poder en tiempos revueltos, no he podido conseguirlo. Consegui, sin embargo, de acuerdo con el entonces ministro de la Guerra, Sr. Acosta, que la guardia civil dependiera de los gobernadores.

Supo que el ministro de la Guerra gozaba del privilegio de poder comunicar directamente con todas las autoridades sin pedir un hilo al ministro de la Gobernación. Me propuse quitar ese privilegio que, comprendí, era importante, y lo quité; pero ¿cómo? Por medio de un proyecto que presenté en el Consejo de ministros siendo Presidente y ministro interino de la Guerra el Sr. Figueras, que el Consejo aprobó, y que se publicó en la Gaceta. En el ministerio de la Guerra se oponen a ello, y por toda contestación les presenté el decreto del Consejo de ministros.

Y ahora vais a oír una cosa que tal vez os sorprenda. Después del 23 de Abril, la mayor parte de mis correligionarios entendían que había llegado la hora de romper con la legalidad y entrar en un período revolucionario. Yo era entonces Presidente interino del Poder ejecutivo, y a todas las comisiones que se me presentaron, unas en son de réplica y otras en son de amenaza, pidiéndome que se proclamara la República federal, les contesté que no era cierto que se hubiera roto la legalidad, y que si habíamos disuelto la comisión de la Asamblea, había sido en virtud de una ley dada por la Asamblea misma. Decíanme que solo querían que se proclamase en

principio la República federal, y yo les manifesté que en el momento de proclamarse de nombre la República federal, las provincias convertirían en hecho esa proclamación.

Algunos días después se me presentaron comisiones de comandantes de voluntarios diciéndome que para satisfacer las exigencias de las muchedumbres, convenía que los batallones desfilasen por delante del ministerio de la Gobernación al grito de «viva la República federal» y también me opuse a ello, porque hubiese sido proclamar la República federal bajo la presión de la fuerza.

«Es esta la conducta que habéis seguido? El mismo día que os reunisteis en este palacio, y cuando no eráis más que los diputados electos, hicisteis resonar aquí el grito de «viva la República federal»; ese grito que era repetido por la milicia y las tropas de la guarnición. ¿Y no preveía el peligro de que las provincias tradujeran en hechos esa proclamación nominal que habéis hecho? A los ocho días epobásteis una proposición en la cual se decía que la forma de Gobierno era la República federal; y ¿creáis que esos actos no habían de producir sus consecuencias? Yo no voté aquella proposición; yo, republicano federal, no he votado todavía la República federal.»

Yo tenía una política fija, de la que no han podido apartarse consideraciones de ningún género. En el Consejo de ministros presidido por el Sr. Figueras se trató de la conveniencia de aplazar las sesiones. Yo me opuse terminantemente; yo dije que ya que habíamos pasado cuatro meses con las mayores amarguras, no quería un interregno parlamentario que expusiera al país a grandes perturbaciones, y mis compañeros desistieron de su idea.

Me encargué de la Presidencia del Poder ejecutivo el 14 de Julio, y el día 13 vine aquí a decir que era necesario que se discutiese inmediatamente la Constitución del Estado, y que debían nombrarse en aquel mismo día dos comisiones, una que redactase el proyecto constitucional, y otra que entendiese en la demarcación de los futuros Estados federales. Sin embargo, hasta siete días después no se nombró la comisión constitucional, y unas veces por intereses personales de algunos diputados, otras por la ineficaz retirada de la minoría, y otras por disensiones en el seno de la comisión, es lo cierto que ha habido siempre un grupo de hombres que han querido aplazar la discusión del proyecto de Constitución.

Yo he sido siempre partidario de las reformas y quería que se hicieran en seguida. ¿Habéis hecho vosotros lo mismo? Yo he cumplido mis promesas. En el corto tiempo que he sido Presidente del Poder ejecutivo presenté multitud de proyectos, porque sólo satisfaciendo el afán de reformas que había en el país podían conjurarse los peligros que después han venido.

Más allá de los mares tenemos una insurrección siempre moribunda, nunca muerta. Yo entendía que en vez de seguir mandando soldados debía romper el círculo en que se había encerrado la política española. Yo dije: nosotros no debemos esperar a que los insurrectos depongan las armas; es preciso que hagamos las reformas para que los insurrectos depongan las armas, y concebí la idea de abolir allí la esclavitud.

«Es esta la política que después se ha seguido? No; no se ha pensado más que en mandar allí nuevos soldados, que harían que aquella insurrección agonice siempre, pero que nunca muera.»

Vamos ahora cuál es la parte negativa de mi política. Yo veía aquí unas divisiones entre hermanos, que no comprendía, que consideraba prematuras mientras no se discutiese la Constitución, en la cual podía marcarse una diferencia de opinión; pero la división existía, y había una tendencia a crearla cada vez más profunda. Al fin llegó un día en que la Cámara se dividió materialmente en dos, el 18 de Julio; y entonces os decía un hombre eminente que aquel era un gran momento. No lo considero así: en el mismo inconveniente en que entonces caísteis vosotros, han caído ya otros partidos: el partido progresista, que trajo aquí una dinastía extranjera para que sirviera de guardadora y de escudo a las libertades del pueblo, como sirvió; llegó también a dividirse, y una vez dividido se realizó naturalmente el advenimiento de la República. ¡Ah, señores! La división en el seno de un partido trae siempre su muerte; por eso aplauden vuestras divisiones los conservadores, que son la serpiente de la lisonja que se enroscas a vosotros para perderos. Cuando yo bajaba de la Presidencia del Poder ejecutivo, os llenaban a vosotros de lisonjas y a los gobiernos anteriores los censuraban, hasta el punto de decir que no habían sido Gobierno; y lo que yo no hubiera consentido jamás, lo que no hubiera creído nunca que consistiera el Sr. Salmerón, aquel discurso quedó aquella tarde y aun está sin contestar. Decís que queréis una política de conciliación. Pues ve también la quiero; la diferencia entre vosotros y yo está en que yo quiero la conciliación, no con partidos extraños, sino dentro de mi partido; en que yo quiero el orden, pero el orden dentro de la República.»

Se lamenta el Sr. Pi de que a tal estado de división hayan llegado los republicanos federales hoy divididos en fracciones que se destruyen mutuamente, y se detestan como si no los cobijara la misma bandera y no representaran idénticos principios.

Exhorta a sus amigos a que se unan y se abracen en una política de conciliación dentro de su partido, no en fracciones extrañas a él, porque esa unión es el único medio de que salven a la República y acaben con el carlismo.

Concluye el Sr. Pi su discurso a las seis y media, acordándose prorrogar la sesión.

El Sr. Ministro de la GOBERNACIÓN, aludido por el Sr. Pi, recogió los ataques que éste le había dirigido, declarando, al defenderse, que no ha dudado nunca de su lealtad; dijo que el Sr. Pi se ha justificado bien; pero como hombre público, los hechos de S. S. son también públicos y todos

pueden juzgarse. En concepto del ministro, aunque cree que el Sr. Pi no ha preparado ni consentido la última insurrección cantonal, en cambio ha tenido empleados y delegados que no han procedido con la lealtad que se le ha exigido; ha tenido gobernadores que no se han inspirado en la conducta de S. S.; ha tenido gobernadores que se han puesto al frente de los comités y de las juntas cantonales, como los de Cádiz y Córdoba; ha tenido gobernadores, como el de Alicante, que si no han tomado parte activa en la insurrección, han abandonado cobardemente las poblaciones dejándolas entregadas a los insurrectos.

Defendió al señor ministro de la Guerra de las acusaciones del Sr. Pi respecto a que había estado acumulando fuerzas en Andalucía y Albacete, negándose a moverlas, y apela a la memoria y a la lealtad del Sr. Pi para que diga si la reconcentración de fuerzas no había sido acordada en Consejo de ministros.

Yo apelo, repito el orador, a la memoria del Sr. Pi para que me diga si esta concentración no tenía más importancia que la de traer a Madrid fuerzas diseminadas en otros puntos; si no ha habido batallones que han salido de aquí el mismo día en que llegaron, y si este movimiento acordado, repito, en Consejo, se ha detenido un solo instante. No hay, pues, razón para decir que el general González reconcentra fuerzas en Madrid para dar un golpe de Estado o para defenderse de una insurrección. El general González había adoptado algunas medidas para hacer que las deliberaciones de la Cámara se respetaran, para llevar la tranquilidad a los ánimos y dar a entender a los perturbadores que el Gobierno tenía fuerzas para caer sobre ellos. El general González no hacía más que cumplir con su deber.

Otra acusación dirigida por el Sr. Pi al actual ministro de la Guerra ha sido que negándose a formar columnas en el Mediodía, S. S. tuvo que tomar esta medida. Yo puedo decir que la resolución se adoptó en Consejo; si S. S. dictó las órdenes oportunas, o las dictó el general González lo ignoro. Yo lo que recuerdo es que las tropas reunidas en Albacete no se hallaban en el mejor estado de disciplina; que decían querer batirse contra los carlistas, pero no contra los republicanos insurrectos; que la columna que se formó en Córdoba se encontraba en la misma situación y que algunos jefes mantenían inteligencias con los insurrectos de Málaga. Había, pues, un principio de insubordinación. No hay, por tanto, responsabilidad en el ministro de la Guerra si dictaba disposiciones y éstas no eran obedecidas. El general González se encontraba en la esfera militar como S. S. mismo en la civil. ¿No ha dado S. S. órdenes a los gobernadores civiles que no han sido cumplidas? ¿Por qué entonces censuró a un hombre leal, a un militar honrado que ha cumplido con su deber y que tiene una historia liberal tan limpia como el primer? (Rumores.)

Paso por alto ciertas medidas que tomó el Sr. Pi, como la de quitar el telegrafo del ministerio de la Guerra y otras análogas, porque creo que no deben traer al Parlamento por tratarse de un acto administrativo de cierto carácter, y porque su señoría con este motivo ha hecho una grave acusación a todos los generales del ejército español considerándolos desleales. (Rumores.)

El Sr. Pi y Margall ha manifestado que la causa principal del movimiento cantonal fue la proclamación que de la República federal se hizo en esta Cámara. Ya lo oía, señores diputados, ya lo oye el señor Orseno, ya lo oye el país. Yo puedo decir que me encuentro en el mismo caso que S. S.; yo no vote aquella proposición que creí anti-parlamentaria porque venía a tratar de soslayo la más trascendental de todas las cuestiones.

Su señoría ha dicho después que se vienen oponiendo obstáculos a la discusión constitucional. Yo tengo que manifestar que si algún grupo hay en la Cámara que ponga obstáculos al debate de la Constitución, yo estoy en él, seguro de quedarme de fondo de su conciencia afirmando lo mismo la mayoría de señores diputados.

Por qué? ¿Conoceis cuál es el estado del país? ¿Sabéis lo que pasa en el Norte y en el Oriente? ¿Están definitiva y completamente vencidos los que se pronunciaron contra la Asamblea y contra el Gobierno? Si así lo creéis, estáis equivocados. La situación no puede ser más grave, los momentos no pueden ser más peligrosos. Que los carlistas compran caballos en Hungría, que el número de carlistas levantados en armas sea grande, que exista escasez de fuerzas del ejército de que disponer, es hasta cierto punto insignificante. Lo importante, lo que me altera es el abatimiento del espíritu público, la inacción de nuestros amigos, que no existía ni cuando tuvo lugar la invasión extranjera, ni durante la guerra de los siete años. Entonces había pocos liberales, pero éstos sentían el fuego del entusiasmo, abrazándose con fe a la bandera de la libertad, teniendo menos aprecio a la vida y más patriotismo. Hoy pueblos como Segorbe, como Sort y otros muchos, lo único que dicen es que no quieren resistir. Es por tanto muy conveniente que suspendiéndose las sesiones, los elegidos por el sufragio vuelvan a sus provincias a levantar su espíritu, consiguiendo un fin más inmediato que el que puedan obtener desde las Cortes.

El Sr. Pi ha acusado después a los que han creído en la necesidad de que en esta Cámara se dibujaran la mayoría y la minoría. Esta acusación yo la rechazo. Yo no recordo la historia de nuestro partido; pero cuando ha tenido todo él un mismo pensamiento, una misma idea? ¿Cuándo ha dejado de haber en un seno dos tendencias? Pues era necesario que éstas se manifestaran en la Cámara; porque cómo había yo de estar al lado, por ejemplo, del Sr. Suñer, que dijo que no enviara fuerzas contra los republicanos; al lado del señor Díaz Quintero, que saludó a los insurrectos de Cartagena; al lado de los diputados que han tomado parte en el movimiento cantonal? Esta división es indispensable, como lo manifestan los hechos. Todos los partidos la tienen, marcándose en ellos dos tendencias. Por qué, pues, alarmarnos de que en esta Cámara existan? Yo creo que su señoría ha excitado a una unión sincera y leal, pero me temo que no consiga los efectos que apeteciera.

Ha acusado también el Sr. Pi al Gobierno de que por combatir a los insurrectos cantonales ha desatendido la persecución de los carlistas. De las fuerzas que contra éstos operaban durante el Gobierno del Sr. Pi, ni un solo soldado se ha distraído; las mismas fuerzas que operaban entonces operan hoy. El gobierno actual formó las columnas de Andalucía y Valencia con los elementos dispersos que estaban en algunas poblaciones. Vea su señoría cuán injusta es esta acusación, tanto más cuanto que al Gobierno no podía desatender la insurrección cantonal, que consideraba más peligrosa que la guerra del Norte, porque los carlistas no se podían apoderar de ninguna población importante, y los insurrectos cantonales tenían varias poblaciones importantes, parte de nuestra armada y medios poderosísimos de acción.

No me cumple defender la medida relativa a la declaración de piratas, porque se encuentra perfectamente justificada en las ordenanzas de Marina, que son una ley del Estado; y si se necesitara algo más para justificarla, vendrían en su apoyo los hechos.

Voy ahora a hacerme cargo de la última parte del discurso de S. S., que es indudablemente la más grave. El Sr. Pi ha querido divorciar a este Gobierno de las clases populares, pues ha dicho que somos enemigos de ellas, que las miramos con desconfianza, y que mientras esto se haga no podremos dominar la situación; y el Sr. Pi no ha tenido razón para decir eso. ¿Es que son acaso masas populares los insurrectos de Cartagena, los que arrastraron al alcalde de Alcoy, los que produjeron los incendios de Sevilla, los que tantos desmanes han cometido en otros puntos? Pues si son esas las masas populares a que se refería el Sr. Pi, yo declaro desde luego que estoy divorciado de ellas. Pero voy a citar dos otros hechos para que S. S. se convenza de que este Gobierno tiene confianza en el pueblo.

Antes de la insurrección, cuando el señor Pi se sentaba en estos bancos, tenía 2 ó 3.000 hombres en Valencia. ¿Y sabéis su señoría qué fuerza es la que hoy en esa importante capital? Pues hay 130 guardias civiles, y sin embargo, la población está tranquila. ¿Hay acaso en Sevilla alguna fuerza más que la que había antes de la insurrección? No. ¿La hay en Cádiz y en San Fernando? Vea, pues, el Sr. Pi cómo el Gobierno no está divorciado de la opinión pública. Aquí, señores, lo que hay que hacer, ya que las fuerzas son escasas, es inspirar confianza, es saber valerse de la autoridad moral, saber colocarse a la altura de las necesidades actuales, y castigar con mano fuerte a los que de la ley se salgan; y no es lo más oportuno venir con esas acusaciones, que no conducen seguramente a dar al Gobierno, cualquiera que sea, la fuerza que necesita para combatir a los carlistas. Y seguramente no se puede decir que tiene desconfianza de las clases populares un Gobierno que hace cuatro días presentó aquí el proyecto relativo a la milicia nacional, y que estaba dispuesto a traducirlo al momento en hechos, a no haber sobrevenido la crisis. Y no digo más sobre esto.

Hoy no debe considerarse como enemigos mas que a los que sostienen los poderes inamovibles e irresponsables, a los que combaten la libertad y a los que en nombre de ella desgarran las entrañas de la patria, como lo han hecho los insurrectos de Andalucía y otros puntos. Si mi voz fuera bastante autorizada para conseguir que esto se realizase, consolaría que había prestado el servicio más grande que podía hacer al país, a la libertad y a la República.

El Sr. RIOS ROSAS pronunció, con su lógica contundente, un discurso rechazando, destruyendo uno por uno todos los argumentos que el Sr. Pi y Margall había presentado en defensa de su política y de sus actos, mientras fue Presidente del Poder ejecutivo.

El Sr. Pi MARGALL rectificó, y también el Sr. Rios Rosas.

El Sr. GARCIA MARQUES habló para alusiones.

Se suspende la sesión a las nueve.

Continuando la sesión a las once menos veinte minutos bajo la presidencia del Sr. Gil Berges.

El Sr. PREFUMO habló para alusiones, diciendo al Sr. Pi y Margall que no le acusó por desleal en el discurso que pronunció contra la política de S. S., sino que le atacó por su inercia, por su falta de acción, fundándose en que toda acción contra la ley ó omisión de ella, es un acto punible.

Hizo historia sobre los sucesos de Cartagena, refiriendo que teniendo noticia el Sr. Pi y Margall, a las diez de la mañana, de la insurrección de aquella plaza, le aseguró que había tomado disposiciones, y, sin embargo, al día siguiente el general Contreras tomaba posesión de Cartagena.

Censura que el Sr. Pi haya dejado transcurrir cuarenta días sin desplegar los lábios, y solo venga a hacer discursos en los momentos de crisis.

Expone que las diferencias que existen entre las fracciones republicanas de la Cámara, no son de principios sino de procedimiento de Gobierno.

Termina diciendo que si el Sr. Pi ha pretendido rehabilitarse, que se rehabilita en buen hora, pero que el país juzgará.

El Sr. OCON habló para alusiones personales, censurando al que el Sr. Rios Rosas haya atacado a los Sres. Figueras y Pi y no haya tenido una palabra que decir en contra de los Sres. Salmeron y Castelar.

Entra a defender al Sr. Figueras, y se acusa de no haber dado cuenta de la comunicación que le confió aquel participando su partida.

Sostiene la extraña teoría de negar el derecho de combatir la República, teoría que levanta rumores de todos lados. Censura el hecho de que la República no hubiera sido revolucionaria desde el día siguiente de su proclamación, y el Sr. La Rosa pide la palabra para defender al señor Figueras, considerándole con razón censurado con el argumento del Sr. Ocon.

Termina haciendo algunas consideraciones sobre la insurrección carlista del Muestazgo.

El Sr. PEDREGAL se levanta a defender su conducta como gobernador de la Coruña durante el período electoral, manifestando además que el Sr. Pi y Margall le participó telegráficamente que se presentaron dos conservadores.

El Sr. RIOS ROSAS usa de la palabra para rectificar. Revindica el derecho de diputado de dirigir sus ataques como y cuando le convenga, y en cuanto al señor Pedregal, le hace observar que él cuando dirige cargos los dirige al Gobierno, y nunca a sus delegados; sostiene que se cometieron excesos en Nova, como lo demuestra el dictamen de la comisión de actos anulando la de aquel distrito. Defiéndese admirablemente del cargo que el Sr. Ocon le había dirigido de saludar al Poder que se levantaba, asegurando que jamás se había ocupado de esas observaciones astronómicas imaginarias; niega que haya atacado al Sr. Figueras, cuya ausencia y desgracia respetaba lo bastante para no ocuparse de él; sostiene que los cargos dirigidos a la República, parece lo lógico que los formulen los adversarios y no los republicanos, que en este caso se parecerían a la familia de Edipo: en cuanto al derecho que negaba a los conservadores, muestra su extrañeza recordando que el Sr. Ocon en días anteriores había defendido la solución del directorio republicano y un gobierno compuesto desde el Sr. Esteban Collantes al Sr. Díaz Quintero.

El Sr. OCON rectifica, asegurando que tiene miedo a los conservadores en la oposición y no en el poder, teoría que como es consiguiente, excita la hilaridad de la Cámara.

El Sr. RIOS ROSAS rectifica tan solo para asegurar que rechaza la cartera que de limosna le había ofrecido el Sr. Ocon, porque no tenía ganas de ser prisionero de guerra y estar bajo la vigilancia de la autoridad.

El Sr. PEDREGAL rectificó de nuevo. El Sr. RIOS ROSAS dirigió también algunas palabras sobre el acta de Naya.

El Sr. CORREAS habló para alusiones, explicando la interrupción que había dirigido al Sr. Rios Rosas.

El Sr. RIOS ROSAS manifestó que aceptaba toda interrupción que en la Cámara se le hiciera en términos hábiles, pero que rechazaba cuantas se le dirigieran en otra forma, y que por consiguiente mantenía cuanto había dicho al señor diputado.

El Sr. SUÑER habló para alusiones, ocupándose de que no había llegado a tiempo el telegrama para detener al general Contreras.

El señor ministro de la GOBERNACION usó de la palabra para hacerse cargo de las consideraciones del Sr. Ocon sobre el estado de la insurrección carlista en Castellón.

Declara que en efecto es deplorable el estado de aquellas localidades, que unas se defienden y otras no, pero que no entrará a dirigir inculpaciones a nadie; respecto a las afirmaciones del Sr. Suñer sobre la detención del general Contreras, dice que acordada en Consejo de ministros la orden de detención, se dirigió por telegrama al gobernador de Albacete, que éste la recibió inmediatamente, pero que no adoptó ninguna medida por llevarla a cabo.

Rectificó el Sr. Prefumo y hace uso de la palabra.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO dice que a pesar de la posición en que se encuentra un Gabinete dimisionario, debe contestar al sentido del discurso del Sr. Rios Rosas y a alguna de las afirmaciones del Sr. Pi y Margall, cuya política en su sentir no sólo compromete a la suerte de la República, sino a la suerte de la libertad y de la patria. (Gran sensación.) Dice que primero ha de contestar al señor Rios Rosas, que en su sentir no ha obrado bien terciando en un debate de política republicana, apareciendo como defensor de una parte del partido republicano.

Defiende a la mayoría, diciendo que se inspira tan sólo en los acentos de la opinión pública, y atendiendo a ellos se declara defensor de todos los intereses conservadores; rechaza también las afirmaciones del Sr. Pi y Margall sobre las sospechas que ha pretendido introducir por la actitud de los conservadores, cuando él cree que todos los partidos liberales se deben sentir inspirados en el sentimiento de salvar la libertad y la patria. (Aplausos.) Sostiene la necesidad de una política ancha y expansiva para consolidar la República española, y quizás la República para la raza latina. Se queja del egoísmo que preside a la política actual y los estrechos límites en que se desenvuelve, y se declara muerto para la vida pública.

Dice que el acta del Sr. Pi esta noche ha sido el programa político presentado a la Cámara, presentado al país, para recibir el poder. Niega que el Sr. Pi pueda enarbolar la bandera que una al centro y a la izquierda, puesto que el Sr. Pi ha declarado que sus propósitos eran los mismos que los de este Gobierno, y puesto que este Gobierno ha combatido la política de la izquierda, no puede la izquierda cobijarse bajo la bandera del Sr. Pi.

Detalla el estrecho límite del criterio político del Sr. Pi, sosteniendo que en la oposición se puede defender el interés del partido; pero que en el Gobierno es preciso defender los intereses de toda la nación.

Dice que los primeros Gobiernos de la República estaban trabajados por el dualismo, pues mientras existía una tendencia que sostenía la República estrecha y limitada de un solo partido con el vacío a

su alrededor, había otra que creía necesaria la política noble y patriótica de hacer el Gobierno honrado de España.

Dirige elogios al Sr. Figueras, que dice sostuvo la política de conciliación.

Censura que las Cortes se adelantaran en su principio a la declaración de la forma republicana.

Examina la política del Sr. Pi y Margall en los dos Gabinetes que había presidido. Al hacer este examen, el Sr. Sorni pide la palabra con airado acento, y suscita los rumores de la Cámara.

Afirma que la síntesis de la política del Sr. Pi era el planteamiento de la República federal de abajo arriba por medio del pacto, y que el Sr. Pi no debió aceptar otra política que la que había sostenido toda su vida. Explica en estas teorías del Sr. Pi la imposibilidad natural y lógica en que se encuentra la derecha de aceptar la política del Sr. Pi y Margall.

Se dirige a la izquierda y les demuestra que tampoco el Sr. Pi puede representar su política, y en su demostración cita todos los agravios de la izquierda con el Gabinete del Sr. Pi que provocaron la retirada de la izquierda. (Sensación.)

Trata la cuestión de un Gabinete de conciliación de todas las fracciones de la Cámara, propuesto por el Sr. Pi, y demuestra que es imposible, y que se opone al verdadero espíritu democrático; sostiene además la reconstitución y reorganización de los partidos. Discute la división política que realmente entraña la aspiración de la derecha y de la izquierda, y se da por ello el parabién, porque, según S. S., las divisiones que parten del derecho no desunen ni enemistan, sino llevan a la discusión y a la luz.

Dirigiéndose a la izquierda, tratando de la organización federal, dice que hasta ahora no ha visto en ella sino la aspiración desatada del poder, y no doctrina alguna política.

Encontrándose fatigado el orador, se suspende la sesión por diez minutos.

Reanudada la sesión, continuó el señor Presidente del Poder ejecutivo su interrumpido discurso, entrando a explicar la significación de los votos que la Cámara debía emitir en la votación próxima. A este propósito entra en una disertación sobre la situación política del país y sobre la misión que tiene que llenar el partido republicano. Detalla cuál debe ser el procedimiento político más aceptable y apropiado para reorganizar la sociedad y obtener el reconocimiento de las naciones, y les niega a la izquierda y al centro que puedan ellos realizar esta misión. Dice que la derecha tan solo puede realizar aquella política que proporcionando a España el reconocimiento de todas las naciones de Europa, le otorgará el puesto que debe ocupar, y afianzará la democracia en España y en Europa; entra aquí el orador a exponer la relación que deben tener los intereses nacionales con el Gobierno republicano, y sostiene que esta unión puede y debe realizarse mejor que nadie la derecha.

Entra a tratar la causa de la crisis, y censura al Sr. Pi por no haber tratado esta cuestión en su discurso, siendo así que hubiera debido ser el fundamento más principal del mismo, haciendo notar que el Sr. Pi viene observando la extraña conducta de reservar su voto en todas las cuestiones y proyectos que la Cámara viene votando, cuando algunos son de inmensa importancia y trascendencia para el país y la libertad, y excita al Sr. Pi a que rompa su silencio y manifieste francamente su opinión. (Aprobación.) Justifica la salida de este Gobierno y describe la situación del país cuando se encargó del poder y la que alcanza en los momentos en que lo deja.

Termina declarando que está identificado con la mayoría de la Cámara, desistiendo solo en un punto concreto, y asegurando noblemente que el nuevo Gobierno tendrá todo su concurso para realizar la alta misión que le está encomendada de salvar a España. (Repetidos aplausos.)

El Sr. RIOS ROSAS habla para alusiones personales: reconoce que existieron las negociaciones que había citado el señor Salmeron, pero declara que en su juicio la primera causa para que aquellas negociaciones no tuvieran resultado, fue el que presidiere aquel Gobierno el Sr. Figueras y formase de él parte el Sr. Pi y Margall; dice que el Sr. Salmeron le ha dirigido dos inculpaciones, una que le lisonjaba y otra que le afectaba de cierto modo. Explica cómo vino el debate que ocupa a la Cámara, en cuyas causas él no tiene parte alguna, pero que aludido muy directamente por el Sr. Pi en su discurso de hoy, se había creído en el deber de sincerarse de aquellas alusiones. Se sincera energicamente del cargo de que hubiera pretendido abrogarse la dirección de la derecha, añadiendo que su discurso ha sido producido por el silencio del Gobierno ante el discurso del Sr. Pi y Margall: dice que el Sr. Salmeron le ha dirigido al señor Pi algunos de los cargos que él le dirigiera, lo cual los constituye en co-reos, y que declaraba que en compañía del señor Salmeron iría hasta el cadalso.

Examinando algunas afirmaciones del Sr. Salmeron, niega que en España haya existido jamás el cuarto estado, pues hasta en los tiempos del antiguo sistema no existieron más que el estado noble y el estado llano, donde se albergaba la mesocracia y la democracia: defiende la conveniencia de dotar de instrucción a la clase pobre, único medio de elevarla: hace no tar una omisión en el discurso del Sr. Salmeron, sobre reformas sociales, creyendo que el Presidente del Poder ejecutivo debía haber sido más expedito en esta materia: niega que haya defendido la República; lo que ha hecho, dice el orador, es defender la política de aquella parte de la Cámara que más conforme está con sus ideas: termina agradeciendo a la Cámara su benevolencia.

El Sr. Pi y MARGALL rectificó, y comienza haciendo justicia a la lealtad que fué Presidente del Poder ejecutivo.

Dice que quiere la República hecha por

los republicanos, pero para que a ella se acojan todos los demás partidos.

Añade que la manera como S. S. entiende que debe llevarse a efecto la federación, no es patrimonio suyo exclusivo, sino que también defendieron el mismo procedimiento, cuando la declaración de la prensa, los Sres. Figueras y Castelar.

La situación del país dijo que era hoy la misma ó peor quizá que cuando su señoría dejó la Presidencia del Poder ejecutivo, pues que entonces solo había síntomas de insurrección en Valencia, y hoy funciona libremente el canton murciano. Por esta perturbación, por la triste crisis que atraviesa la patria declaró el Sr. Pi que defendía la unión de todos los elementos republicanos, y la formación de un Ministerio compuesto de individuos de todas las fracciones de la Cámara, como una muestra, no de conciliación eterna, sino temporal, y solo hasta que cese la angustia del país.

Terminó declarando entre los aplausos del centro y la izquierda que era contrario a la aplicación de la pena de muerte en todos los casos.

El Sr. SALMERON rectificó, y dijo que la mayoría de la Cámara tenía principios propios y exclusivos y diferentes de los partidos conservadores, y que no buscaba una conciliación con sus enemigos; razón por la cual ni el centro ni la izquierda desean negar a la mayoría la representación del partido republicano federal.

Las reformas sociales afirmó que debían hacerse por los medios pacíficos y legales, mesurada y ordenadamente. Por eso el ministerio dimisionario tenía redactado y aprobado un proyecto de ley de instrucción primaria, que tendía especialmente a la mejora de las condiciones intelectuales de las clases pobres.

No rechazó la conciliación entre los elementos republicanos, en principio, pero la cree el Sr. Salmeron inconveniente en la forma propuesta por el Sr. Pi y Margall, pues no pueden coexistir sin grandes perturbaciones dos tendencias opuestas en el poder, cuando sobre todo se necesita unidad de pensamiento y rapidez de acción.

En pocas palabras defendió, por último, el nombramiento del Sr. Castelar para la Presidencia del Poder Ejecutivo, como salvaguardia que es en estos momentos aquel ilustre orador, de la libertad, de la República y de la patria (aplausos.) Se procedió a la votación por papeletas de la proposición autorizando al señor Castelar para que formara gobierno, con facultades para resolver las crisis como el Sr. Salmeron.

Fué elegido el Sr. Castelar por 133 diputados entre ellos algunos del centro, y los diputados de Puerto Rico, excepto el Sr. Coreado, contra 61 que obtuvo el señor Pi y Margall.

El Sr. Salmeron obtuvo dos votos, y resultaron tres papeletas en blanco.

La sesión se levantó a las cuatro y cuarto próximamente, señalándose para la orden del día de mañana el nombramiento de presidente de la Cámara y los asuntos pendientes.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer llegó a Madrid el Sr. D. Salustiano Olózaga.

Ayer volvió a decirse que acaso surja alguna complicación diplomática a causa de la detención hecha en las aguas de Fuenterrabía del vapor inglés que conducía armas y otros efectos de guerra, y que fué apresado por el *Buenaventura*.

Ayer mañana han llegado 700 quintos de la Mancha escoltados por Guardia civil y carabineros.

El general Sanchez Bregua y el brigadier Portilla han llegado ayer mañana a Madrid en el tren de Zaragoza.

Los cantonales de Cartagena han deshecho la batería de Cabeza de Baca construida por las tropas de Martínez Campos. Luego después se acercaron a las ruinas de las baterías, llevándose varios sacos.

En la conferencia que ayer tarde celebraron los generales González y duque de la Torre, parece que se trató exclusivamente de la guerra civil, y especialmente de los progresos que hace en el Norte.

Extracto de la sesión celebrada el día 8 de Setiembre de 1873.

Abierta la sesión a las tres y cuarto bajo la presidencia del Sr. Cervera, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leyó la dimisión que del cargo de tercer secretario de las Cortes ha presentado el Sr. Benítez de Lugo.

La Cámara no aceptó.

Se leyó el suplicatorio del juez del Hospicio de esta capital, para procesar al diputado D. Carlos Martra, por desobediencia.

Se leyeron los nombramientos del nuevo Ministerio, el cual ha quedado constituido en esta forma:

Presidencia sin cartera...	Castelar.
Guerra, interino...	Oreyo.
Estado...	Carvajal.
Gracia y Justicia...	Del Río.
Marina...	Oreyo.
Gobernación...	Masferrer.
Fomento...	Gil Berges.
Ultramar...	Soler y Plá.

Seguendo la discusión de la proposición del Sr. Martínez Pacheco, hizo uso de la palabra para alusiones el Sr. Fontón, continuando el tercer turno en contra el señor Pinedo.

Se presentó el Gobierno, y el Sr. Castelar hizo uso de la palabra para exponer su programa de Gobierno.

Imp. de Manuel Martínez: *Laopé*, 47.

SECCION DE ANUNCIOS.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

POR VAPOR

COMPANIA

PACIFICO.

NAVEGACION

VAPORES-CORREOS INGLESES

Para Rio Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Tocando cada quince dias en Fernambuco y Bahia.

Salidas: De Liverpool todos los miercoles. De Santander. Una vez al mes.
De Buenos Aires todos los sabados. De Coruña.
De Lisboa todos los martes. De Vigo.

De Madrid, sabados. Los pasajeros de 1.ª y 2.ª pueden anticipar la salida.

PRECIO DE LOS BILLETES.	A FERNAMBUCO Y RIO-JANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.			A VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO.		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
Desde Madrid (via Lisboa).	2.875	2.060	1.053	3.441	2.060	1.149	6.505	4.165	2.681
Santander, Coruña ó Vigo.	2.940	1.960	1.175	3.430	1.960	1.175	7.345	4.900	2.940
Lisboa.	2.700	1.960	1.175	3.430	1.960	1.175	6.790	4.200	2.800

Los magníficos vapores de esta compañía reúnen todas las comodidades y adelantos conocidos. Trato inmejorable. Los señores pasajeros, que teniendo tomado billete quieran diferir su marcha pueden hacerlo avisando a la Agencia.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y Compañía.—Vigo, M. Bárcena y hermano.—R. Pinto Basto y Compañía. Para informes, pasajes y fletes dirigirse al agente general de la Compañía.

L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12, MADRID.

(580)

SALUD Y VIDA.

Con la *sarsaparilla universal* de Fernandez Izquierdo, elisir soberano depurativo de la sangre, que evita apoplejías, extingue herpes é irritaciones, exceso de bilis, toda clase de vicios, humorales, etc. Frasco, 5 pesetas; docena, 36 pesetas. Cuanto dependa de la sangre se cura pronto.

Con los *productos de nogal todado*, contra las *afecciones escrofulosas* en todas sus formas, fijos blancos, bultos, granos, raquitis, debilidad, úlceras y humores, venéreo, etc. Jarabe, 12 rs. Pildoras, 16 rs. Pomada, 24 rs. Emplastro, 10 rs. Inyección, 20 rs.

Con los *anticatarras* de Izquierdo. *Antitísicos* sorprendentes. Calman la irritación ó constipación, vuelven los poros ó sus funciones, espectoran aplican y extinguen la tos, el asma, etc. Elixir de 20 y 10 rs. frasco. Pildoras 40 y 10 rs. caja.

Con la *Beancia de Zarsaparilla*, pura y *concentradísima* de F. Izquierdo. Refresco depurativo, etc.; sin rival, en frascos de cuatro onzas, 4 reales, y un sobre precio en provincias por porte en muchas boticas que de aquí la llevan.

Con las *pildoras febrífugas-infallibles* de Fernandez, conocidas en todo el Orbe para toda clase de intermitentes, sin rival, por rebeldes que sean. Caja de 81 pildoras 24 rs. Se remiten por el correo librando con aumento de 3 rs. por certificado. Media caja de 40 pildoras, 12 reales.

Madrid, Ruda, 14. botica de P. F. Izquierdo y en muchas boticas de provincias. Calzada de Oropesa (Toledo), viuda de Fabian Fernandez, Zaragoza, Rios. Valladolid, Reguera y Retuerto. Rioseco, Fernandez. Palencia, Sádaba. Haro, Baltanas. Montoro, Priego. Santander, Marañón. Ciudad-Real, Obon. Burgo de Osma, Siles. Terrelavega, Cacho, etc. (664)

MELITO SEDANTE

DE RODRIGUEZ HERNANDEZ.

Remedio heroico para facilitar la dentición de los niños.

Este precioso específico se recomienda por sí sólo por sus excelentes resultados en todos los accidentes que provienen de una difícil dentición. Sabido es que este periodo acarrea enfermedades graves, aún en aquellos niños más robustos y desarrollados, ocasionándoles la muerte, las más veces. Estos fatales y terribles resultados se evitan con el uso de este precioso medicamento; bastando uno ó dos frasquitos solamente para su pronta curación y restablecimiento.

Se vende á 8 rs. frasco en la farmacia de su autor, calle Mayor, número 22. Alicante; donde podrán los señores farmacéuticos dirigir sus pedidos al por mayor, en los cuales se les hará una baja proporcionada á la importancia del pedido.

Depósitos: Madrid, D. M. Rodríguez Hernandez, Mayor, 27 y 29.—D. V. Merano Miquel, Arenal, 2, y en Dolores D. Vicente Sorribes. Núm. 678.

EL GOBIERNO CARLISTA

LO QUE ES EN TEORIA Y PRACTICA, POR DON LEANDRO HERRERO.

Este opúsculo tiene más de 100 páginas de impresión en 4.º español, con buen papel, nutrida lectura y corrección esmerada. Al frente del libro van los retratos de D. Carlos y de doña Margarita, magníficamente grabados en litografía, con los fac-similes de sus firmas.

Las materias que comprende forman el siguiente

INDICE:

Introducción preliminar.—El rey de los carlistas.—El derecho divino es fuente de libertad.—Sin el derecho divino no puede existir la libertad. Bases esenciales del poder personal en la monarquía cristiana.—El Estado Carlista.—La familia en el Estado Carlista.—Inmunidades del hogar doméstico.—Garantías y privilegios de la familia en la monarquía cristiana.—El libre examen.—La religión.—La Iglesia y la teocracia.—Sin el catolicismo no puede existir la verdadera civilización.—Los derechos del hombre.—Los derechos individuales admiten la regulación acomodada á las aspiraciones de los hombres de bien.—Cortes.—Bases de la ley fundamental del gobierno cristiano.—Economía revolucionaria.—Lo que debe ser la Hacienda en el Estado Carlista.—Lo que debe ser la administración.—Lo que debe ser la descentralización.—La cuestión social: Orígenes de «La Internacional».—La desamortización eclesiástica y civil ha engendrado en España el pauperismo.—Los gobiernos doctrinarios han precipitado la solución de los problemas de la cuestión social.—El gobierno Carlista es el remedio único y positivo de la cuestión social.—Temores y esperanzas.—El partido Carlista tiene hombres de ilustración suficiente para formar Gobierno.—El partido Carlista tiene hombres de Estado.—Conclusion.—El reinado de D. Carlos VII es la salvación de España.

PRECIO DE ESTE OPUSCULO.

En Madrid: 4 reales.—En provincias, franco de porte, 5 reales. A los señores libreros y correspondientes se les abonará un 20 por 100 de comisión.

No se servirá ningún pedido, cuyo pago no se haga previamente en metálico, libranza ó sellos de correo. Se adquiere este libro en las principales librerías católicas de Madrid y de provincias, ó pidiéndole directamente á D. Joaquín Medin López, calle del Prado, núm. 15, cuarto segundo de Madrid. (385)

ESPÍRITU MINERAL ZUCCANI.

La mejor y la más acreditada de todas las bencinas para limpiar los guantes de piel, quitar, sin dejar olor alguno, las manchas de los tejidos de seda, vestidos, encajes y ricas telas de mueble, etc., etc.

Usarlo también con gran éxito los relojeros para limpiar el mecanismo de los relojes.—Precio, 6 y 41 reales frasco.

París, G. Tardif y compañía, 51, rue du Temple.—Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, Domingo Martínez y Pascual García.

UNA VERDAD.

«Los cafés de la Compañía Colonial son inimitables: cuando se prueban una vez ya no se pueden gastar otros.»

Así se expresan los inteligentes y aficionados que consumen estos cafés, haciéndoles la propaganda con sus elogios.

En otras razones también se funda la marcada preferencia que el público concede á estos cafés, por haber sido la Compañía la que hace 18 años emprendió la mejora de este interesante ramo, cuando estaba del todo descuidado.

Con este propósito, hizo venir un maestro de los más entendidos en las combinaciones de clases de cafés, que son tantas, y en otras operaciones de práctica moderna, todo lo que dió por resultado abrir en Madrid y provincias una gran venta de cafés selectos y desconocidos, empaquetados por medias libras y cuarterones en varias clases, y desarrollar el consumo de esta excelente bebida, pudiendo cada cual disfrutarla en su casa á precios reducidísimos.

Esta fué la notable mejora que realizó con éxito completo la Compañía Colonial, y por tanto, no hay que extrañar la venta diaria tan importante que ha alcanzado.

Ya se sabe que en *Chocolates, Tes y Tapiocas*, fué también la Compañía Colonial la iniciadora de cuantas mejoras se están disfrutando hoy día, cabiéndole á la Compañía el honor y la satisfacción á la vez, de haber sido la fundadora de una gran industria nacional, en la que ocupa el puesto que le corresponde entre las muchas fábricas que nacieron sucesivamente despues de ella.

Son cinco las clases de cafés, á 8, 9, 10 y 16 reales libra. (715.)

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13 entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes. No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, plaqné ni piedras falsas, y si solo oro, plata, y piedras finas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mútuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta. (716)

REBAJA.

Doña Polonia Sanz; limpiar la boca, 8 reales; extracción de diente, muela ó raigon, 8; empastar, desde 3 á 20; orificar, desde 30 á 60; puentes, desde 20 á 120, y dentaduras completas, desde 500 á 2.000. Arenal, 8, pral. (469)

DINERO SOBRE FINCAS.

Para compra é hipoteca de dehesas y otras fincas rústicas, así como para casas en la corte, hay disponibles varias partidas. También hay de venta é hipoteca, otras de la misma clase. Diríjase por correo, á la casa-comisión de fincas, calle Fuencarral, 17 principal; Madrid. Incluir sello para respuesta. (686)

MENSAGERIAS MARITIMAS

FRANCESA.

Servicio quincenal de vapores-correos

PARA MANILA.

Salen de Marsella los dias 20 de Julio, 3, 17 y 31 de Agosto.

Los billetes tanto particulares como para el pasaje oficial de los empleados, tomense con anticipación.

Agencia, J. Debuc y compañía, Alcalá, 51, entresuelo izquierda, Madrid. (683)

LA ARAGONESA.

Zapateria, plaza de Santo Domingo, 12, frente á la calle de la Bola.—Botinas para caballero, chagren ó becerro, doble suela, á 36 reales; de charol, á 33; de becerro mate, doble suela, á 44. Para señora, á 20 y 22 reales, de rusel; á 26, de chagren fuertes; altas á 30, y de satén, charclo de charol, muy elegantes, á 32. Para niños, de todas clases, fuertes, bonitas. Zapatillas muy arregladas. La duración, elegancia y baratura del calzado, y el conformarse su dueño con muy pequeña ganancia y el crédito de muchos años, hacen se despaque mucho en esta zapateria.—Botinas de hilo para señora muy frescas á 12 reales. (690)

MAQUINAS PORTATILES PARA

hacer toda clase de helados, sin nieve y en pocos minutos.—Despanchos en Madrid, Puerta del Sol, botica de Borrell; Fuencarral, 27, y Cruz, 25, tienda. Plaza de Santa Ana, 13, tienda de camisas.—En Valladolid, tienda de las B. B. B.—En Zaragoza, Coso, 33, botica.—En Valencia, Palau, 13, botica.—Depósito central, calle del Gd, 5, junto á la de Recoletos.—Para los pedidos, dirigirse á D. A. Berruero, Cañizares, 1, segundo, derecha, Madrid.

COLEGIO.

El antiguo y acreditado colegio de señoritas titulado de Santa Catalina, sito en la calle del Prado, número 15, dirigido por doña Sofia Vicente Arche, ha dado principio á las clases el día 1.º de Setiembre con el mismo celo é interés demostrado en los años anteriores.

ELIXIR ODONTALGICO DE LA Angelina, para limpiar y curar la dentadura. Se vende por mayor en la misma fábrica, calle de S. Juan, núm. 65, con entrada por la plaza de la Platería de Martínez.—Despacho por menor, en el Paseo de Murga, tienda núm. 9 de la derecha. (702)

ELIXIR DE DUEÑAS.

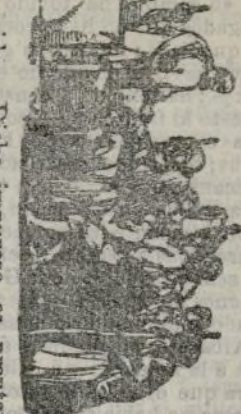
Para la dentadura. A 10 rs. frasco. Carretas, 7, principal.

POLVOS DE DUEÑAS.

Para la dentadura. A 4 rs. caja. Carretas, 7, principal, Madrid.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.



Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas débiles y enfermas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en qué va envuelta cada caja del medicamento.

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en qué penetra la sangre, forma parte de ella: circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refregada y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloreux, y la parálisis.

Cada caja de Pildoras y bote de Unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por el propietario, el Excmo. Holloway, en su establecimiento central, 34, Strand, Londres.

COMPRA Y PRESTAMO SOBRE VALORES PUBLICOS.

A los cambios más altos, se compran títulos de consolidado interior y exterior, bonos del Tesoro, resguardos de la Caja de Depósitos, obligaciones de ferro-carriles, personal, billetes hipotecarios, obligaciones municipales y títulos de sisas del Ayuntamiento, cupones de todas clases, obligaciones de la Peninsular, Banco de Economías, del de Provision, Caja universal de capitales, acciones del Crédito comercial y otros.

Se hacen préstamos.

TETUAN 23 (ESQUINA A LA DEL CARMEN).

ALMACEN DE PAPEL.

Calle del Prado, núm. 15, bajo, Madrid.

En este establecimiento se sirve por encargo, dando tamaño y peso, toda clase de papeles finos y ordinarios, y claro está, que los interesados pueden economizarse lo menos un 25 por 100. Se sirve dentro del mes que se pide, si circunstancias de fuerza mayor no lo impiden.

PRECIOS.

Colores sin satinar marca cuadruple 64/83 á..... 56 reales.
Id. id. marca cuadruple prolongado 65/92 á..... 64.
3.º Especies doble marca satinadas á..... 46.
Id. satinado doble marca 44/64 de 22 libras á..... 60.
Id. satinado marquilla, marca 52/68 de 20 libras á..... 56.
Papel tamaño de El Popular resma á..... 24.

Hay tres partidas papel procedentes de un saldo que se darán con una gran baja del precio de fábrica. De color fino satinado en marca 46/65 á 18 libras á 54 reales, otra lila, clase satinado y otra blanca muy fuerte.

ENOLADO TONICO ESTOMACAL.

De gran utilidad en toda clase de convalecencias, en la clorosis ó empobrecimiento de la sangre, en la anemia, escorbuto, linfatismo, caquexia palúdica, histerismo ó males de nervios, escrófulas, dispepsias ó malas digestiones, gastralgias, jaquecas, vómitos biliosos, acedias, inapetencia, diarreas por debilidad, saburras, vermes intestinales ó lombrices, y en todas aquellas molestias del estómago que revelan malas digestiones sean ó no dolorosas. Siendo remedio inofensivo por su composición química y de un gusto agradable puede usarse sin inconveniente aun por las personas sanas y robustas. Botella 20 rs.

Farmacia de Escobar, plaza del Angel núm. 3, Madrid.

(738)

TINTURA DE ARNICA.

PREPARADA POR MORENO MIQUEL.

según la fórmula que usan los religiosos del gran San Bernardo en los Alpes.

Siendo este milagroso medicamento conocido de todo el mundo, le aconsejamos á todos los viajeros por lo muy útil que es para la curación de contusiones, heridas etc., etc. Hay frascos de 4, 8, 16 y 24 rs. con su correspondiente instrucción para el modo de usarla interior y exteriormente.

Depósito para toda España, farmacia de Moreno, Arenal, 2, Madrid.

(682)

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARIS. MARQUE DE FABRIQUE AUTORIZADO POR EL Círculo especial DEL MINISTRO.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.

El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, á 3 rs. 50 c.

MEZCLA: 10. CENTIG. 200 grases, 5 rs. 100 grases, 3 rs.

Depósito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, PARIS, y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fábrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

MEDALLA DE ORO 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. MEDALLA DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujos de sangre por las narices.—París, 7, rue Joquelet.—Madrid, por mayor, Agencia española; Sordo 31; por menor, Sres. Moreno, Miquel, Borrell, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio 7 reales. (717)